

LAPALABRA

YELHOMBRE • REVISTA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA

Mildred Castillo Cadenas
milcasiopea@yahoo.com.mx

“Obras son acciones”

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Número 61, julio-septiembre de 2022, pp. 76-77.

ISSN: 01855727
Xalapa, Veracruz, México



Universidad Veracruzana
Dirección Editorial

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana
Lic. Benigno de Nogueira Iriarte Núm. 7, Col. Centro, C.P. 91 000
Xalapa, Veracruz, México
Tel. 8 42 17 00 / ext. 17 820

piradora sensualidad del género femenino.

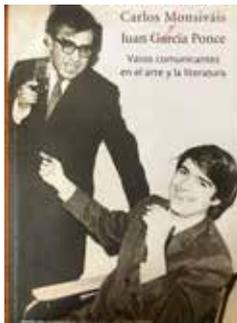
“U lampiunaru. El farolero” y “Nuestros primeros cigarros” son solo la antesala de un planteamiento dirigido a “los conjurados de Babel”. ¿Cómo saber si la traducción de un texto es una perífrasis, una recreación o una transcreación? Así como el del farolero, quien imita la gracia de un brujo al realizar su trabajo nocturno, y cuya responsabilidad es hacer realidad los milagros de la luz, es el oficio de traductor; hablamos de alguien capaz de iluminar u oscurecer nuestro espíritu según su habilidad para traducir la *melopea*, esa etiqueta poundiana sobre la magia para generar ritmo y melodía, pese a los márgenes de infidelidad que represente la arriesgada labor de decir lo mismo en otro idioma.

Volvamos al punto de partida. La magia de Ernesto en cada ensayo no evade responsabilidades éticas y estéticas. Aquí, la discusión sobre si existe o no la inspiración apenas es el comienzo de una larga pesquisa en la que es posible que los hacedores de escritura compartan a la musa. La función social de la poesía tampoco es una charla pendiente en estas nociones; tal vez una carta inspira el nombre del libro para trazar lo que viene: el poeta cita la misiva de Hölderlin enviada a su madre, donde Friedrich confiesa que el más peligroso de los bienes que se le dio a los humanos es el lenguaje; así, el lector de mil y una cartas, de kilómetros de versos y de crítica de arte italiana, sabe que una de las pruebas más difíciles del iniciado no es destruir la torre, sino tener la voluntad de reconstruirla y hacer legible lo inefable. **LPyH**

Lester Herrera estudió Lengua y Literatura Hispánicas en la UV. Editor fantasma de revistas independientes, director de arte del largometraje *Tlaminimes* (2019), organiza el FICO 2022.

Obras son acciones Catálogo de exposición

Mildred Castillo Cadenas



Ángel Aurelio González Amozorrutia, *Carlos Monsiváis y Juan García Ponce. Vasos comunicantes en el arte y la literatura*, México, Museo del Estanquillo/Secretaría de Cultura del Gobierno de la CDMX, 2022, 145 pp.

El catálogo *Carlos Monsiváis y Juan García Ponce. Vasos comunicantes en el arte y la literatura* es resultado de la muestra del mismo nombre, montada recientemente en el Museo del Estanquillo. Se trata de una selección de textos y fotografías que da cuenta de la convergencia entre dos figuras torales de la crítica de arte y el coleccionismo en México.

Bajo el hilo curatorial y los escritos de Ángel González Amozorrutia, la publicación resulta diversa y rica en su abordaje. A partir de la coyuntura histórica y política del país a finales de la década de 1960, esta desglosa el trabajo creativo y crítico de ambos autores, hasta llegar a principios del siglo XXI. Así, destaca la reproducción íntegra de los textos “El subreino de la ilegalidad” y “Notas a partir de una brillante campaña militar” de García Ponce y Monsiváis, respectivamente publicados

en la revista *Siempre*. Son escritos que dejan ver el rechazo a la violencia estatal en 1968, a partir del cuestionamiento de los actos beligerantes de un sistema que fincaba su discurso en la racionalidad, e incurría, de manera contraria, en la irracionalidad y la barbarie. Tratóse de una época convulsa de reacomodo social, la literatura y el arte fueron cruciales para romper con el orden represor, lo cual es un asunto común a los dos protagonistas en cuestión.

Justamente, González Amozorrutia destaca la importancia del libro *Nueve pintores mexicanos* (1968) de García Ponce, el cual bien puede considerarse un trabajo colaborativo entre Lilia Carrillo, Manuel Felguérez, Vicente Rojo, Roger von Gunten, Alberto Giromella, Fernando García Ponce, Arnaldo Coen, Francisco Corzas y Gabriel Ramírez, incluyendo al fotógrafo Héctor García, quien captó el retrato y la obra de cada uno en la publicación. Esto convierte al libro en un dispositivo estético que valoriza la pintura y la crítica de arte como vía de la expresión subjetiva, en oposición a la sentencia que David Alfaro Siqueiros lanzara en 1945: “No hay más ruta que la nuestra”, pensando en un arte memorialístico de la Revolución mexicana.

Por su parte, Monsiváis mantiene una postura semejante a la de García Ponce y los nueve pintores al afirmar que “la historia (en dichas circunstancias) dejaba de ser un concepto abstracto para convertirse en una manera de ordenar, vivir, padecer, amar la realidad (Monsiváis en González Amozorrutia 2022,13)”, desde el anclaje de la subjetividad, a fin de observar el fenómeno del devenir social y su producción artística. Por tal motivo puede aducirse que las dos perspectivas, aun con sus notables diferencias, trataron de hilvanar un discurso estético y temático que exaltara la vitalidad

Tratándose de una época convulsa de reacomodo social, la literatura y el arte fueron cruciales para romper con el orden represor, lo cual es un asunto común a los dos protagonistas en cuestión.

de la creación por sí misma. De allí que el catálogo enfatice la noción de erotismo, de apertura a la experiencia del cuerpo y su performativa, con base en lo individual y privado, sin dejar de lado lo colectivo y público.

A partir de esa concordancia de posturas, la edición ofrece imágenes de cuadros, portadas de libros, dedicatorias con dibujos (algunas incluyen mensajes pícaros), caricaturas, registros de reuniones a lo largo del tiempo; en conjunto, complicidades de vida y obra engarzadas. Por ejemplo, se muestran los retratos de los escritores desde la pluma de Rogelio Naranjo, en su libro *La insurrección de las semejanzas* (2005). En el caso de García Ponce, lo vemos de camisa y corbata, peinado de medio lado, con cejas pobladas y mirada penetrante (sin pasar de largo por un bastón que cuelga de su codo derecho), sentado sobre sus libros. En la parte superior del recuadro, encontramos una cita reveladora de gran parte de la obra del crítico, y tal vez también del hombre de carne y hueso: “no hay tema más vasto que el amor. Y sigue siendo para mí la posibilidad de encontrar una coherencia: la que sería otorgada por la figura amada” (88). No hay duda de que la figura amada para el narrador descansa en la mujer, la pintura y la imagen, espacio que encierra la coherencia dentro del caos del mundo. Asimismo, el retrato de Monsiváis retoma la figura de cabello libre, lentes y mirada sardónica. Es un cronista

que posa los ojos directamente en el observador, a quien parece estar diciéndole: “ya renuévate país. Occidentalízate, quítate el rebozo, abandona tu tono modoso y tu falda mental bajada hasta el huesito, pon oídos sordos ante el mariachi y desiste de tu ‘mande usted’ cada vez que mencionan tu nombre en la ONU” (89). La ironía mueve a la sonrisa franca en esta proposición de Monsiváis, puesto que quitarse el rebozo, tomar en las manos el rumbo del cuerpo, del país, de sí mismo es un deseo y un ejercicio que él hizo suyos; por eso se toma la libertad absoluta de hacer tal recomendación. (Aunque lo de hacer caso omiso del mariachi podría criticársele al cronista, pues bien sabemos que fue un gran especialista de la música y la lírica vernácula.)

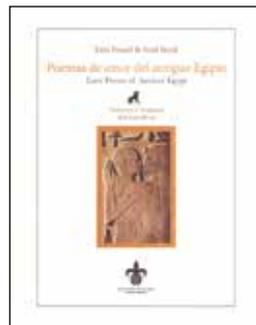
De tal modo, el catálogo señala puntos focales de estas figuras emblemáticas que pertenecieron a la Generación de Medio Siglo, y más allá, recapitulaban y crearon obras puntales de la historia cultural y el pensamiento literario. Igualmente, habría que subrayar que, por lo que se observa, aun ahora estos siguen abriendo interesantes conversaciones en torno a problemáticas que atañen a la literatura, el arte, la pintura, el amor, la crítica, la política o a los mismísimos mariachis. **LPyH**

Mildred Castillo Cadenas es doctorante del Posgrado en Letras y maestra en Letras Mexicanas (UNAM). Ha publicado en *Nuevas poligrafías*, *Luvina* y *Pingüica*, entre otras.

Una lluvia de mirra sobre Egipto

Poesía

Roberto Carlos Luna Larios



Poemas de amor del antiguo Egipto: Love Poems of Ancient Egypt, ed. bilin-güe, trad. de Ezra Pound, Noel Stock y José Luis Rivas, Xalapa, UV, col. Lenguas de la poesía, 2021, 75 pp.

Vuelve a los escaparates un libro que la Editorial de la Universidad Veracruzana ya había publicado en 1998 en su colección de Ficción Breve, pero ahora acompañado de ricas ilustraciones de jeroglíficos, vasijas, estatuillas y fotografías de la cultura egipcia. El libro advierte en una nota al final de sus páginas que los poemas que en él se recogen fueron extraídos de los jeroglíficos originales por Boris Rachewiltz, quien los tradujo de manera literal al italiano, idioma desde donde Ezra Pound y Noel Stock los traducirían literariamente al inglés, que es la versión desde la cual José Luis Rivas y la Editorial de la Universidad Veracruzana acometieron la suya propia.

Cabe decir, en ese sentido, que los *Poemas de amor del antiguo Egipto* son ya un viejo conocido de la literatura universal y también de las traducciones al español de poesía de amor en otras lenguas, pues a la